

LA CORRESPONDENCIA ALICANTINA

DIARIO DE NOTIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN DE LA PRENSA

UN NÚMERO 5 CÉNTIMOS

ÚLTIMOS TELEGRAMAS Y NOTICIAS DE LA TARDE

Alicante: Martes 8 de Noviembre de 1898

Oficinas, Oastanos, 20

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
A LA CORRESPONDENCIA ALICANTINA
EN LA CAPITAL:
UN MES, 1'50 PESETAS; TRIMESTRE, 4'50
FUERA
TRIMESTRE, 5'50
Punto único de suscripción:
CASTAÑOS, 32.- ALICANTE

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
50 CÉNTIMOS DE PESETA LA LÍNEA
en la 1.ª plana.
25 CÉNTIMOS DE PESETA LA LÍNEA
en las 2.ª y 3.ª planas.
10 CÉNTIMOS DE PESETA LA LÍNEA
en la 4.ª plana.
Remitidos y esquelas mortuorias á precios convencionales, dirigiéndose al Administrador.

Lo que priva. Lo que viste. Lo que embellece. Elegancia. Gusto. Productos últimos de la moda. Todo fantasía.

HIVER 1898-99

PEREZ Y C.ª ALICANTE

Novedades de gran chic para señoras. Aglomeración de cantidad. Talmas, Abrigos y Capas. CORSES. C. P. A LA SIRENE

EL ARCA DE NOÉ

Gran salon para limpiar el calzado

PASAJE DE AMÉRIGO, NÚM. 2

En este acreditado establecimiento encontrará el público, un gran surtido de cepillos y Bruzas de todas clases, betunes en brillo, mate y de color de las fábricas más acreditadas del país y del extranjero, betun Nubian que se aplica sin cepillo y produce un brillo igual al charol, botellas de betún de Parquet de Madrid para las guarniciones; único depósito de cremas inglesas, ranceas y rusas. En este establecimiento se ha recibido un gran surtido de Almanajes para el año próximo de 1899 de la casa editorial de los señores Almansa y Compañía de Barcelona, donde abunda en dichos Almanajes gran colección de sonetos, charadas y anécdotas de los mejores escritores de España y del Extranjero.

NO EQUIVOCARSE
SALON PARA LIMPIAR CALZADO (Pasaje de Amérigo núm. 2).-ALICANTE

Gran fábrica de somniers

Y TODA CLASE DE TELAS METALICAS

DE
Salvador Gosalbez

En esta gran fábrica montada con todos los adelantos modernos que su maquinaria requieren y que puede competir con las principales fábricas de España y del extranjero, se confeccionan colchones con muelles de todos los tamaños, catres metálicos y grillajes para claraboyas. Las grandes existencias de este establecimiento, permiten servir á las señoras en cuatro horas cualquier pedido por importante que sea. Plaza de Isabel II, 23 y Sagasta, 23 (antes San Francisco).

Correspondencia Alicantina

El período de mayor circulación de la provincia
Zaco dos Ediciones
CANTONAS: CASTAÑOS, 30
APARTADO 23 - TELEFONO 70

A Clotilde Selle

Con llenar cuartillas y cuartillas juntas de aquellas mil manojas que hacer pudiera á esos tus ojos, presto las llenará...

QUIEN LA HACE.... LA PAGA

(Episodio infantil)

Enrique y Valentin eran dos hermanos de nueve años el primero y de ocho el segundo; un par de personajes. Bastaba mirarlos para adivinar el estrecho parentesco que los unía; pero si tanto se asemejaban en lo físico, eran, en lo que concernía á su parte moral, la antitesis uno de otro. Qué despejado, qué listo, pero qué travieso y ho'gazan era aquel diablo de Enrique! Y Valentin... ¡qué torpe, qué desobediente! pero qué obediente, qué juicioso y qué amor tenía al estudio! Enrique se hubiera aprendido las lecciones (á querer é) en poco más de media hora, mientras que Valentin necesitaba dos meses para meterlas á trompicones en la mollera. Pero, era el caso ¡oh desgracia! que Enrique jamás había dedicado formalmente á los libros diez minutos seguidos, dándose al dibujo con un ardor digno de mejor causa, trazando monstruosos polichinelas en el

cuaderno de aritmética, toros fantásticos en las márgenes del libro donde debía estudiar las reglas gramaticales, y frondosísimas arboledas en el "Fleury". En cambio, Valentin, cuando se ponía á estudiar, no levantaba la cabeza, resistiendo valerosamente á las seducciones de su hermano, que intentaba pervertirle ofreciéndole manoseados trozos de lápiz, pinturas, papel sacado saba Dios de donde, bolas de cera, soldados de plomo y otras riquezas por el estilo de que llevaba siempre repletos los bolsillos. Y qué sucedía como resultado de todo esto? Que Enrique estaba en un atraso vergonzoso, mientras que Valentin figuraba á la cabeza de una seccion compuesta de lo más granadito de la clase. ¡Eso sí! A camorrista, enredador y barullero, no había quien le ganara á Enrique. ¿Quién sino él encerró con llave al gato en el pupitre del pasante, costando luego Dios y ayuda liberar al minino de tan estrecha cárcel? ¿Quién si no él sembraba pez en los bancos, para que al sentarse los niños se quedaran allí pegados como pajerillos que se cazan con liga? ¿Quién escondía la palmeta y rayaba las pizarras y se comía las obleas del maestro y zampaba en los tintos cortezas de naranja y cáscaras de nuez? Enrique; él solo era capaz de poner en revolución el colegio, y tal fama llegó á adquirir, que aun siendo inocente (por excepción) de cualquiera diablura infantil, sobre él caía siempre la responsabilidad y el castigo. No era envidioso; pero había ocasiones en que se enfurrunaba oyendo los elogios que su papa hacía de Valentin, cuando á él le constaba que su hermanito era un bono por dentro. ¿Que sabía porque estudiaba mucho? Bueno... ¡Vaya una gracia! También él... si se pusiera! Pero no se ponía nunca. Acarcábase el santo de la mamá, y ésta le dijo: —Hijos míos; ya sabéis que pasado mañana es mi santo, y os prometo, si mañana me dice el maestro que os habéis sabido bien todas las lecciones, llevaros á un teatro donde representen "La pata de cabra". ¿Quedamos conformes? Los pequeños se pusieron á bailar, locos de alegría, pues semejante promesa relizaba sus más caros deseos... No eran ricos y de aquellas diversiones entraban pocas en libra.

Abrazaron cariñosamente á su mamá, y Enrique, que llevaba siempre la voz cantante, exclamó: —¡Ya verás qué bien me sé las lecciones! Y dime, ¿sale la pata al escenario? ¿Nos pondremos delante de todos para verla bien? ¿Habrás música? —Sin necesidad de que yo te adelante noticias—contestó la señora— ya tiene raros por cuenta propia del espectáculo... si estudias. Pero mucho me temo que, aun con la esperanza de ir al teatro, antes la buena conducta de Valentin... Enrique frunció el hocico al escuchar por milésima vez aquel paralelo en el que su hermano; pero se calló, fuese á ovorar la merienda y aprovechando un momento en que vio á Valentin distraído, escribió con disimulo á la alcoba, donde cogidas de una percha estaban las carteras con los libros; apoderóse de la de su hermano y mangoteó allí á su gusto, siempre con la vista y el oído alerta para no ser sorprendido... ¡Algun gatuperio había realizado aquel impudente enredador! Al día siguiente, cuando entrar en el colegio, preguntó Enrique á su hermano: —¿Te sabes las lecciones? —Sí, ¿y tú? —¡Como un papagayo! —¡Me alegro!—contestó de corazón el estudioso niño.—Así iremos juntos á ver "La pata..." Llegado el momento de la prueba, se portó Enrique con un hombre; aquí la era una carretilla, en "Gramática", en "Catecismo", en "Obligaciones del hombre", en todo cuanto exigía memoria, se lució; ¡Fue un verdadero triunfo! En aritmética y es-

maestro (va advertido) le entregó la nota de muy bueno. Valentin, como siempre, comenzó diciendo sus lecciones á maravilla; pero hé aquí que al dar la Historia Sagrada, le pregunta el maestro: —¿Qué prometió Dios á Adán y á Eva? —Y Valentin contesta impertérrito: —Un par de bestias y de aves de cada especie. El profesor, creyendo haber oído mal, ó que el niño no le había entendido bien, repitió varias veces la pregunta obteniendo igual respuesta. —Pasemos á "Religión" y "Moral"—dijo apesadumbrado, al ver aquel tropiezo en su discípulo predilecto.—Veamos, fijate bien. ¿Qué obras nos muestran la sabiduría de Dios? —Los extraviados de la razón humana prueban su importancia—respondió Valentin. Al escuchar semejante blasfemia, á poco se cae de espaldas el bueno del maestro; repitió la pregunta sin resultado satisfactorio, y muy á su pesar, pero obrando en justicia, le dió mala nota. El desconsuelo de Valentin fué tan grande, que de nada sirvieron las frases cariñosas con que sus padres trataron de apaciguarle; y en tanto que Enrique se pavoneaba muy orondo por la buena nota, no cesaba su hermano de llorar, murmurando: —Yo lo he dicho como está en los libros... el maestro me tiene tirria... —¿Pero qué te preguntó?—dijo el papá. —Pues esto:—¿Qué prometió Dios á Adán y á Eva? Y yo contesté: —Un par de bestias y de aves de cada especie. —¿Qué disparate! Eso se refiere á los animales que Noé metió en el arca. ¿Y qué más? —También me preguntó: —¿Qué obras nos muestran la sabiduría de Dios? Y yo dije bien clarito: Los extraviados de la razón humana prueban su impotencia. ¡Qué horror! Hijo mío, eso no pueden decirlo los libros. —¿Si que estás! Yo me sé las lecciones... que me las tomen. —Vamos á ver donde dice eso. Trajo Valentin los libros, abiertos por las malhadadas lecciones, y no bien los examinó el papá, dijo:

—A este libro le faltan hojas... De la página 16 pasa á la 19... ¡Calle! También está salta de la 28 á la 33. ¡Ahora me explico tu error! Estas respuestas corresponden á otras preguntas que han desaparecido con las hojas. —¿Yo no las he arrancado! —¡Enrique, entonces sí, no hay duda... ese es el criminal... ¿En dónde está? Si, sí... Enrique, viendo que el negociaba tomando mal aspecto, por primera vez se apresuró á esconderse debajo de una cama; él había sido el autor... No le valió la treta; y después de algunas pesquisas por la casa, se le descubrió agazapado en su escondrijo. ¡Útiles fueron los ruegos de su mamá (que, como todas las madres siempre se hallaba dispuesta á perdonar); infructuosa la generosa intervención de Valentin. Enrique se ganó una buena tóllina; se le suprimió la cena, y se le hizo acostar al anochecer. —¿Quién la hace, la paga!—exclamó el inexorable papá echando la llave á la puerta de la alcoba. Y mientras Enrique daba vueltas en la cama, sin poder conciliar el sueño, Valentin engrosaba las filas de la claque, aplaudiendo á rabiar las maravillosas escenas de "La pata de cabra". RAMIRO BLANCO.

UNA VISITA A LA ISLA DEL DIABLO

Dreyfus se niega á evadirse.—Sospechas de un carcelero.—Prueba decisiva.—Otro administrador.—El suplicio de un condenado

Despertan en el extranjero y con razón, gran interés las revelaciones que acerca de Dreyfus y su prisión viene haciendo M. Hess en "Le Matin", algunas de las cuales reproducimos. Da hoy dicho corresponsal pormenores no menos interesantes que los ya copiados anteriormente. Se recordará que á principios del año los periódicos ingleses y americanos dijeron que el deportado en la isla del Diablo había logrado evadirse, fugiéndose en un buque yankee fletado por cuenta de Alemania. Aunque la noticia era absurda, la administración penal francesa creyó conveniente hacer algunas indagaciones acerca de la familia de Dreyfus, adquiriendo el consentimiento de que tanto la esposa y el hermano de Dreyfus como este mismo, habían rechazado de plano cuantas proposiciones se les habían hecho respecto á la evasión. Suscitada, sin embargo, la desconfianza del Gobierno, parece que se hicieron algunas indicaciones á M. Verigen, director de la penitenciaría de Cayena, á fin de extremar la vigilancia hasta el punto de hacer imposible toda tentativa de fuga. El celoso administrador quiso convenir por sí mismo de la posibilidad de una evasión, y rogó á Dreyfus que le explicara sin decir á nadie una palabra de su proyecto, dirigiéndose una noche en que él estaba batía con espantosa violencia los arrecifes, á la isla Real. Una vez allí, embarcóse en una lancha y en vez de dirigirse á la parte del Sur de la isla del Diablo, que es donde se halla el desembarcadero, hizo rumbo á la parte Norte, rodeada de peligrosos arrecifes, logrando, al fin, tras de no pocas dificultades, fundear en una pequeña caleta conocida solo de algunos indígenas. Siguiendo un peligroso sendero, llegó N. Verigen hasta la misma barraca de Dreyfus, sin ser descubierto por ningún vigilante. La prueba era concluyente; Dreyfus podía evadirse en cuanto una persona dispuesta á jugarse la vida acometiese la misma empresa que había llevado á cabo el administrador. Puesto en conocimiento del Gobierno francés la atrevida experiencia empezóse por enviar á las islas de la Salud un gobernador de completa confianza, comunicándole instrucciones especiales contenidas en un voluminoso cuestionario, donde se ha-

laban previstas cuantas eventualidades pudieran presentarse en la deportación de Dreyfus. Dicho cuestionario tiene dos ejemplares: uno de ellos lo tiene el jefe de la penitenciaría de la isla Real, otro el gobernador, M. Deniel. Desde el momento en que llegaron á la colonia las severas instrucciones, se hizo penosísima la existencia del ex capitán. Centuplicáronse las medidas de previsión, y entre ellas la de poner á Dreyfus fuertes grilletes, unidos por cadenas al camastro del pobre prisionero. Estos rigores fueron conocidos en Francia, y ante la indignación que suscitaron, se vio precisado el Gobierno á ordenar á M. Deniel se atenuase el sistema aplicado á Dreyfus, quitándole desde entonces el terrible suplicio del grillete.

Apuntes taurinos

Noviembre

Taurinamente considerado el mes de noviembre, no deja de encerrar para los aficionados á toros, algunos recuerdos á pesar de que las fiestas taurinas van en decadencia todos los años en llegando á este mes. Entre otras, mencionará los siguientes: Nacieron en noviembre los espadas Pedro Romero, Rafael Molina, Lagartijo, Julio Aparici, "Fabrilo", Ponciano Díaz, Francisco Gonzalez, "Fálico", y Emilio Torres, "Bombita". Los novilleros Francisco Piñero Gavira, Cecilio Lassi, "Atavés", y Joaquín García, "Picalimás". Los banderilleros Mateo Cabrera, Pedro Fernández, "Valdemoro", Antonio Garrido, "Teni", y Juan Romero, "Salero". El picador José Fernández, "Parrao". El ganadero don Manuel Bañuelos. Los aficionados don Antonio Peña y Godí, don Antonio Santos, D. Eduardo Iglesias, don Antonio Gallana del Valle y don Juan Manuel Robles. En noviembre murieron: El banderillero Gregorio Leja y Luis Ramirez, "El Gupuzcoano". Los picadores José Trigo y Matias Uceña, "Colita". Los aficionados y escritores don Antonio Peña y Godí, D. Antonio Fartela, don Rafael María Liern, D. Bernardo Fau y D. Manuel Lopez Calvo. El ganadero marqués de Fuente el Sol. En el mes de noviembre se corrieron por primera vez en la Plaza de Toros de Madrid los bichos de la ganadería que en la actualidad poseen los señores don Manuel María Lizaso, don Juan Antonio Carrasco y don José Felba Blanco. Toman la alternativa los espadas Enrique Vargas, "Minuto", y Félix Robert. En el mismo mes estoquean por primera vez en Madrid el espada Antonio Guerrero, "Guerrero", y el de novillos Quinico Martín. Recibieron en este mes cogidas graves los espadas Francisco Díaz, "Paco de Oro", Manuel García, "Espartero", José Centeno, Manuel Díaz Lavi, "El Habanero", y Antonio Arana, "Jarana". El de novillos apodado "Pipa". En este mes son trasladados los restos del malogrado espada sevillano "Espartero", desde la sepultura que ocupaba en el cementerio de San Fernando, de Sevilla, al panteón que en dicho lugar se le construyó al efecto. En igual mes es bautizada en Córdoba una niña que dio á luz la esposa del célebre matador de toros Rafael Guerra, "Guerrero". PEDRO ALQUERRO GUERRERA.

La Vida

Sociedad Cooperativa de Seguros
Delegación de la provincia de Alicante: Sagasta, 76.—Fabrica de sellos de caoutchouc.

Es la casa que en tejidos y pañería presenta más surtido y más barato vende. Primera casa en Pañuelos de Manila bordados y lisos.

EL SIGLO

Especialidad en Camisería Corbatería y género de punto
NAVARRO HERMANOS
Mayor y Pasaje Amérigo.-Alicante

Y en cuanto á las relaciones de los señores Sagasta y Moret, son muy afectuosas. Consejo de ministros — El viaje del emperador Guillermo á España

TELEGRAMAS (AGENCIA MENORCA) (Prohibida la reproducción de este servicio) EDICION DE LA MAÑANA 8 NOVIEMBRE DE 1898

Conflictos en puerta Impresiones. — Propósitos de los ingleses. — Rusia. — Probables alianzas Madrid 8 (3:55 m.)

El proceso de Dreyfus Relaciones de un doctor. — Un general francés. — Revisión del proceso Madrid 8 (4:10 m.)

La prensa extranjera El periódico «Germania». — Declaraciones Madrid 8 (4:15 m.)

propósito de las exigencias de los norteamericanos. La más importante de esas declaraciones es la de que las exigencias yanquis no reconocen otro fundamento que la convicción de que España no se halla en disposición de defenderse y además el abandono de las demás potencias excepto Alemania que tiene intereses en Filipinas.

Los conservadores Tetuan y Romero. — El general Martínez Campos Madrid 8 (4:25 m.)

Explosión de gas El Capitolio. — Destrozos. — Perdidas. — No hay desgracias personales Madrid 8 (4:50 m.)

Los yanquis—Real orden La cuestión de Filipinas. — Se contestará. — La «Gaceta». — Ventajas para los que regresan Madrid 8 (6:10 m.)

Dos noticias Los emperadores de Alemania. — Visita á Cadiz. — La escuadra alemana. — Conferencia Madrid 8 (6:20 m.)

Investidura y revisión El Toison. — Declaraciones de cinco exministros Madrid 8 (10 m.)

Lo que dice «Le Matin» Una carta de la Habana. — Enunciados. — Pues... no se comprende. — El comisario cubano Madrid 8 (7:20n.)

Repatriados de Manila y Cuba El «Buenos Aires». — Repatriados en ferros. — El «Colón». — Mas repatriados Madrid 8 (7:45m.)

Consejo de ministros Contestación á la consulta de Montero. — La cuestión de Filipinas. — Instrucciones. — Ultimatum. — La escuadra de Cámara. — A Cadiz. — Informe aprobado. — Acuerdo Madrid 8 (8:10 m.)

LA ULTIMA VERDAD (PRONTIUD) (ECONOMIA) Antigua funeraria de José Asensi Servicio de coches fúnebres con real privilegio exclusivo Labradores, 25, Alicante

ESPECTACULOS TEATRO PRINCIPAL Gran compañía dramática, dirigida por don Francisco Garcia. FUNCION PARA HOY Por la noche. — Las cuatro esquinas y El Lujo. FUNCION PARA MAÑANA [Don Tomás] y La Reja. Entrada general, 50 céntimos. Imprenta de Antonio Reus

EL GLOBO TEJIDOS NACIONALES Y EXTRANJEROS CENTRO DE NOVEDADES EXCLUSIVAS Pórtico de Ansaldo, esquina á la Plaza de Alfonso XII

Restaurant del hotel Roma y Marina El dueño de este establecimiento, participa al público el haber adquirido uno de los más reputados jefes de cocina de España.

Temporada de 1898-99 OSTRAS SIEMPRE FRESCAS Precios muy reducidos, á pesar de la acentuación siempre creciente, hecha por los parques de Expedición.

Vapores de A. C. Le Quellec & Fils El vapor «LAKMÉ», saldrá de este puerto el 7 del actual para Rouen.

El vapor «JACINTA», saldrá de este puerto el 7 de noviembre para Valencia, Barcelona y Liverpool.

Sucesora de A. B. Solbes Labradores, 8 y San Pascual, 2 y 4

Para comprar las verdaderas novedades en todos los artículos de adornos para vestidos de señora hay que visitar este acreditado establecimiento.

CAPITULO XXXV El viaje De este modo y siguiendo siempre al ayudante de campo de Mr. de Beauvan, Gilberto, Billot y Pitou, llegaron por fin al lado del carruaje en que el rey, acompañado de Mr. de Estaing y de Mr. de Villeguier, se adelantaba lentamente por medio de la muchedumbre, que iba siempre en aumento.

—Ese es—dijo—un elogio de mi agrado. Estas palabras fueron pronunciadas en tono bastante alto para que Billot las pudiese oír. —Tenéis razón, señor, pues no lo hago de todo el mundo—replicó Billot entrando directamente en conversación con su rey, como Michaud con Enrique IV.

